

ALEPH CERO invita a pensar:

¿Quién dijo...?

“Yo no tengo problema, mis plantaciones están a salvo, las custodia un pequeño ejército. Tampoco me preocupan mis laboratorios, están muy bien protegidos. No me preocupa la competencia, sus leyes eliminan a cualquier nuevo competidor. Si alguna vez me acusan, tengo contratados a los mejores abogados del mundo. Cuando me secuestran algunas toneladas de mercadería excedente, aprovecho para deshacerme también de algunos empleados conflictivos.

Pero, con mis clientes ¡por favor! no se metan. Solicito ya mismo la despenalización del consumo, no los victimicen. Ya bastante víctima son (no míos, por cierto, no los fui a buscar, ellos me buscan a mí y yo nunca les mentí ni les cobré de más). Son víctima de quienes los usan en sus mesiánicas campañas demagógicas. Eso sí, organicen muchos programas de desintoxicación. Quiero que cuando vengan a comprar sepan que mi mercadería les va a destrozar el cerebro; eso es exactamente lo que ellos quieren.

Muchas gracias por todo. Da gusto trabajar en un país con tantos estúpidos.”